



Margaritis Schinás, exvicepresidente de la Comisión Europea en el Patio de la Infanta de Zaragoza. V. MATEO

EN LA ÚLTIMA MARGARITIS SCHINÁS
EXVICEPRESIDENTE DE LA COMISIÓN EUROPEA

«A Europa le urge aprender a hablar con una sola voz»

¿Qué le ha traído a Zaragoza?

Vengo invitado por la Fundación Basilio Paraíso para hablar del bosque, no de los árboles, sino del trascendente momento geopolítico en el que nos encontramos y lo que significa para Europa y para nuestros países.

Un bosque peligroso, ¿no?

Creo que no hace falta gastar demasiadas palabras en el diagnóstico de la situación. Vivimos en un bosque cada vez más oscuro, más imprevisible, con más riesgos que oportunidades. Un bosque con árboles que no conocíamos antes, en el que todo es impredecible y todo cambia y no para mejor.

Pandemia, guerra en suelo europeo, crisis migratorias... Póngale un calificativo a la época que vivió como vicepresidente de la Comisión Europea.

A veces pienso en esta etapa (2019-2024) como un mandato de

inferno. Tuvimos que lidiar con cosas que nunca habían pasado en Europa. Nadie sabía lo que es una pandemia, nadie sabía cómo se gestiona una guerra brutal en el continente europeo... Pero lo bonito fue que en estos cinco años encontramos todas las respuestas a estas preguntas y nadie me podrá quitar el orgullo de haber contribuido a hallar soluciones para todos estos problemas. **De aquellos momentos, ¿con cuál se queda y cuál preferiría olvidar?**

Lo más positivo fue ese momento, una noche de diciembre de 2023, cuando bajo presidencia española, por cierto, logramos un acuerdo sobre el nuevo pacto para la migración y el asilo. Estábamos haciendo historia. Lo peor lo vivimos antes de declarar la pandemia, cuando convocamos una reunión con los mejores epidemiólogos de Europa y les preguntamos: ¿de qué se trata?, ¿contra qué luchamos? Y uno tras otro nos decían: no lo sabemos.

EL PERSONAJE

● Nacido en Salónica (Grecia) en 1962, el político griego ocupó desde 1990 diversos puestos en la Comisión Europea, donde fue vicepresidente entre los años 2019 y 2024

miólogos de Europa y les preguntamos: ¿de qué se trata?, ¿contra qué luchamos? Y uno tras otro nos decían: no lo sabemos. **¿Cómo se ve desde la distancia lo que sucede ahora en la UE?** Lo veo con preocupación. Ahora hay que tomar otro tipo de decisiones, pero igual de graves que en nuestra época. Tiene que corregir dos fracasos monumentales y tiene que hacerlo rápido. Lo

primero que debe hacer es encontrar una política de defensa europea y lo segundo, aprender a hablar con una sola voz, porque nadie nos toma en serio cuando no somos capaces de hacerlo.

Se acaba de firmar el acuerdo con Mercosur y el sector agrario está en la calle, enfadadísimo. ¿Era necesario pisar tanto el acelerador después de casi tres décadas de negociación?

En Europa tenemos que aprender a razonar estos temas de política de gran calado de una manera no maniquea. No cabe posicionarse totalmente a favor o en contra de algo que hemos estado negociando durante 25 años y que, por fin, llega a un punto de equilibrio que yo creo que va a tener un impacto, sobre todo, positivo, incluso para los que ahora protestan.

Con los recortes propuestos en la PAC, ¿Europa prefiere tanques a mantequilla?

Creo que esto fue un debate especial en España, donde se ha puesto el carro delante de los caballos. Está más claro que el agua que si hacen falta más tanques no se hará a costa de la agricultura o de inversiones de calidad.

¿Cómo interpreta el desprecio de Trump hacia Europa?

Es uno de los mensajes que trajo a Zaragoza. Estamos en un momento donde las placas tectónicas se mueven geopolíticamente. Y es siempre arriesgado emitir juicios de valor mientras dura el movimiento. No tengo duda de que la política americana es un factor de riesgo, pero no podemos perder a Estados Unidos y Estados Unidos no puede perder a Europa.

¿Terminará ondeando la bandera de EE. UU. en Groenlandia?

Hay margen para ver una solución que combine el interés estratégico occidental con la razón, que no sea un terreno de ruptura, de guerra y tampoco suponga el principio del final de la OTAN. Porque si esto pasa, que Dios nos coja confesados, como se dice en España.

¿Conocía Aragón?

Sí, lo conozco como ciudadano y lo conocí durante mis distintas etapas institucionales. Me gusta mucho. Es una región con características muy europeas, una región transfronteriza, con muchas cualidades. Últimamente sorprende mucho Aragón como destino privilegiado de inversiones. Veo Aragón como una región que está muy bien encaminada, tanto en España como en Europa.

CHUS GARCÍA